



En Burkina Faso, campesinos como Moumouni Sanou se organizan para poder almacenar el maíz en condiciones y venderlo cuando está a buen precio. (c) Pablo Tosco / Oxfam Intermón

# ACABAR CON EL HAMBRE ESTÁ AL ALCANCE DE NUESTRAS MANOS

Gobiernos, empresas y ciudadanos tenemos mucho que decir

# RESUMEN

El objetivo de reducir a la mitad el hambre en el mundo en el año 2015 no se cumplirá. Los avances en ese campo han sido decepcionantes, y existe un alto riesgo hoy de que se pierda lo logrado y empeore la situación alimentaria de la población mundial.

El continente africano se queda rezagado, los más pobres, las mujeres, los niños y las comunidades que viven en zonas expuestas a desastres naturales sufren esa lacra en primer término. Desde hace cinco años, una crisis económica, social y ambiental ha mostrado lo frágil, injusto e insostenible que es nuestro sistema alimentario. Esto se debe a políticas que han favorecido unos precios de los alimentos volátiles y crecientes, no han frenado el cambio climático, han generado conflictos para acceder a los recursos naturales o un modelo de inversión a gran escala que olvida al pequeño productor y el desarrollo rural. En España el hambre también se ha hecho visible, como consecuencia de la crisis económica y de unas políticas de austeridad que han llevado a más pobreza, más exclusión social y más desigualdad.

Sin embargo, acabar con el hambre está al alcance de nuestras manos. Es un problema global, con causas comunes y soluciones globales, que necesita de una movilización de todos y todas. Los gobiernos, los mercados y los ciudadanos tenemos algo que decir.

# INTRODUCCIÓN

En nuestro día a día están presentes los alimentos. Alimentarse es una acción vital, es un derecho humano y también debería ser una visión compartida. En cualquier lugar del mundo, los alimentos tienen el poder de cambiar la vida de las personas. Nos permiten llevar una vida sana y activa y determinan en gran medida nuestro futuro. Al mismo tiempo, la forma en que producimos y consumimos alimentos aumenta la inequidad y malgasta los recursos naturales –las tierras fértiles, el clima, el agua potable- que necesitamos para vivir.

En la otra cara de la moneda están el hambre, la pobreza y la exclusión y las noticias sobre sequías, pérdidas de cosechas y medios de subsistencia, las crisis alimentarias o conflictos por el acceso a los recursos productivos. Todas ellas imágenes de desolación que aparecen con cierta regularidad en los medios de comunicación, mostrando rostros de mujeres, niñas y niños, personas mayores, empezando por las familias más vulnerables que viven siempre al límite.

Salvando las diferencias, el hambre está también en nuestros barrios y ciudades. Es una realidad cada día más real y visible desde que comenzaron la crisis económica y financiera y la aplicación de severas políticas de austeridad, que reducen los derechos sociales de los ciudadanos más vulnerables, generan un aumento de la desigualdad y de la pobreza y ponen en riesgo el derecho a la alimentación.

**¿Qué es el hambre?** El hambre es la escasez o el acceso restringido a suficiente cantidad de alimentos y la carencia de nutrientes esenciales y necesarios para el desarrollo de los niños y niñas y la salud de las personas. El hambre tiene repercusiones en las facultades físicas y mentales de las personas que la sufren.

## Las diferentes formas del hambre

El hambre se manifiesta de distintas formas. La más grave es la consecuencia de la privación continuada de nutrientes o la incapacidad de absorberlos debido al estado de salud (desnutrición, desnutrición aguda, retraso en la estatura o en el peso en relación a la edad). Otra forma más silenciosa se debe a una ingesta de calorías insuficiente (hambre crónica o subnutrición crónica), cantidad que la Organización Mundial de la Salud estima en 1500-2500 Kcal/día. Finalmente, la tercera dimensión, la malnutrición es un término que a menudo confundimos con los anteriores, que define un estado fisiológico que incluye un rango más amplio de desequilibrios, de inadecuación o de exceso de nutrientes; “incluye tanto la desnutrición como a la sobrealimentación, así como las deficiencias de micronutrientes”<sup>1</sup>.

Según los datos más recientes publicados por Naciones Unidas, 842 millones de personas sufren hambre crónica en el mundo, de los cuales 827 millones en países en desarrollo. Bastante más que el total de la

población europea. O, lo que es lo mismo, en el periodo 2011-2013 **una de cada ocho personas sufre hambre crónica**<sup>2</sup>; esta cifra asciende **en el continente africano a una de cada cinco** aproximadamente<sup>3</sup>. Es sin duda una de las peores lacras de nuestro tiempo. Los niños y niñas, es decir las generaciones de mañana, se llevan la peor parte: **uno de cada cuatro niños menores de cinco años padece desnutrición crónica**<sup>4</sup>. De las 7,6 millones de muertes de niños menores de cinco años que se registran cada año, la tercera parte está relacionada con la desnutrición<sup>5</sup>, es decir 2,6 millones de niños mueren cada año: 7.100 niños al día o 296 niños y niñas cada hora<sup>6</sup>.

**¿Qué efectos tiene?** El hambre no es contagiosa, pero en las regiones más pobres se transmite de generación en generación. El estado de la madre durante el embarazo, los cuidados y la nutrición en los primeros mil días del desarrollo de su bebé pueden llevar a un crecimiento adecuado o a graves secuelas y limitaciones para toda su vida. Es un círculo vicioso que se levanta como una gran barrera para el desarrollo futuro de una persona y de todo un país. Dicho de otra forma: “niños sin opciones se convierten en adultos sin opciones, que a su vez encuentran grandes dificultades para hacer progresar a sus propios hijos”<sup>7</sup>. No sólo supone una vulneración de los derechos humanos y una cruel injusticia, sino que también supone una inmensa carga para los países que la sufren, que serán menos saludables y productivos en el futuro<sup>8</sup>: **con hambre, no hay futuro.**

Algunos estudios muestran que los ingresos futuros de un niño malnutrido durante un periodo prolongado de tiempo se reducen en un 20% (pudiendo llegar a alcanzar un 66%)<sup>9</sup>. Si se extrapola globalmente, estos niveles de malnutrición podrían significar un coste equivalente a 125.000 millones de dólares cuando estos niños lleguen a la edad adulta en 2030<sup>10</sup>. **El hambre es a la vez causa y consecuencia de la pobreza**<sup>11</sup>.

**El hambre no es contagiosa, pero en las regiones más pobres se transmite de generación en generación (...) Es una gran barrera para el desarrollo futuro de una persona y de todo un país**

# 1. EL PROBLEMA DEL HAMBRE

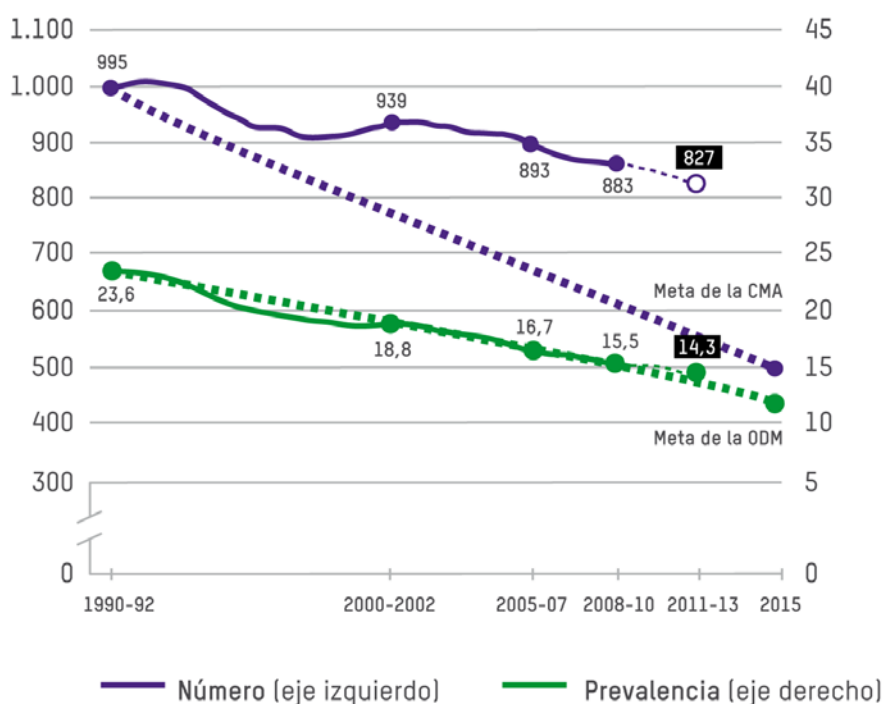
**Hoy sabemos que el hambre es evitable.** Sólo hace falta decisión política y conciencia ciudadana para lograr este objetivo. Sin embargo, malgastamos unos recursos naturales finitos, hemos creado unas normas internacionales injustas y mucha gente queda excluida del desarrollo, cada día más expuesta a sequías, inundaciones o fuertes subidas de precios. Si no cambiamos nada, corremos el riesgo de perpetuar y agravar el problema del hambre, cuando en 2050 nuestro planeta alcance los 9.000 millones de habitantes.

En cifras globales, el hambre no va a peor. Los esfuerzos realizados por muchos gobiernos y la comunidad internacional han dado sus frutos y en muchos países se han realizado importantes avances. Globalmente, el número de mujeres, hombres, niños y niñas que pasan hambre ha ido reduciéndose desde 1990 y ha pasado de 1.015 a 842 millones, una disminución del 17 por ciento<sup>12</sup>.

## SUBALIMENTACIÓN EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO

Millones

Porcentaje de personas subalimentadas



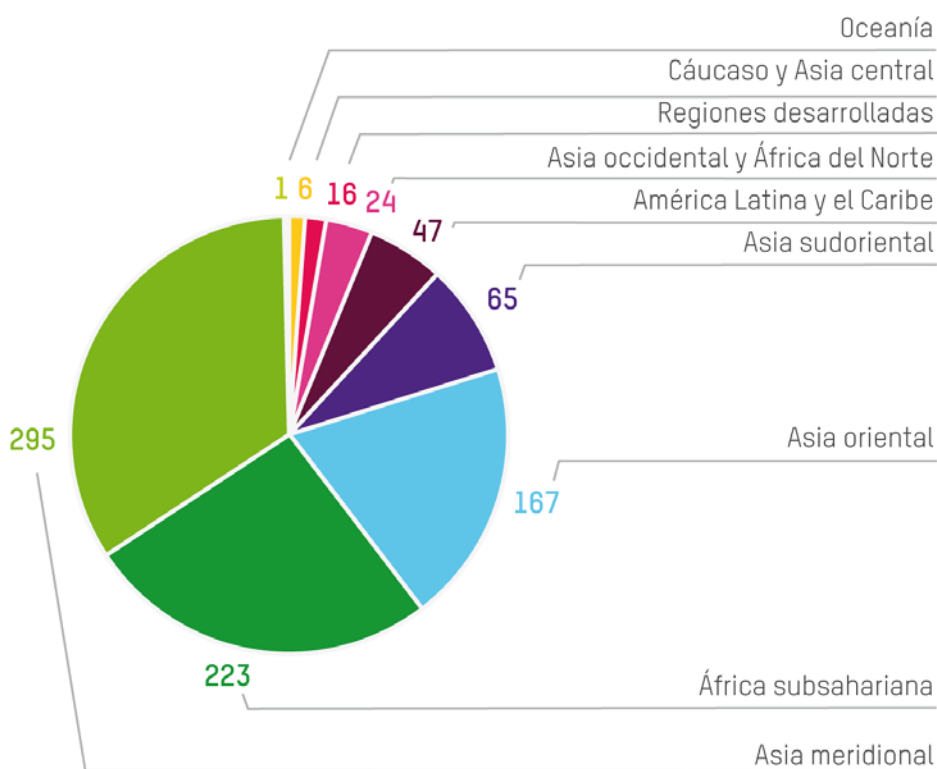
Nota: Los datos para el período 2010-12 corresponden a estimaciones provisionales.

Fuente: FAO.

Pero esos avances son infinitamente lentos. Ya sabemos que globalmente será imposible alcanzar el objetivo fijado en la Cumbre Mundial de la Alimentación de 1996, que era reducir a la mitad el número de personas que pasan hambre: 498 millones de personas. Si seguimos igual tampoco está a nuestro alcance un objetivo menos ambicioso que se planteó en el año 2000 en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que preveía la reducción a la mitad de la proporción de personas subnutridas. **Si no cambiamos nada, no alcanzaremos ninguna de estas metas, ya de por sí modestas.**

### SUBALIMENTACIÓN EN 2011-13 POR REGIÓN (MILLONES)

Total = 842 millones

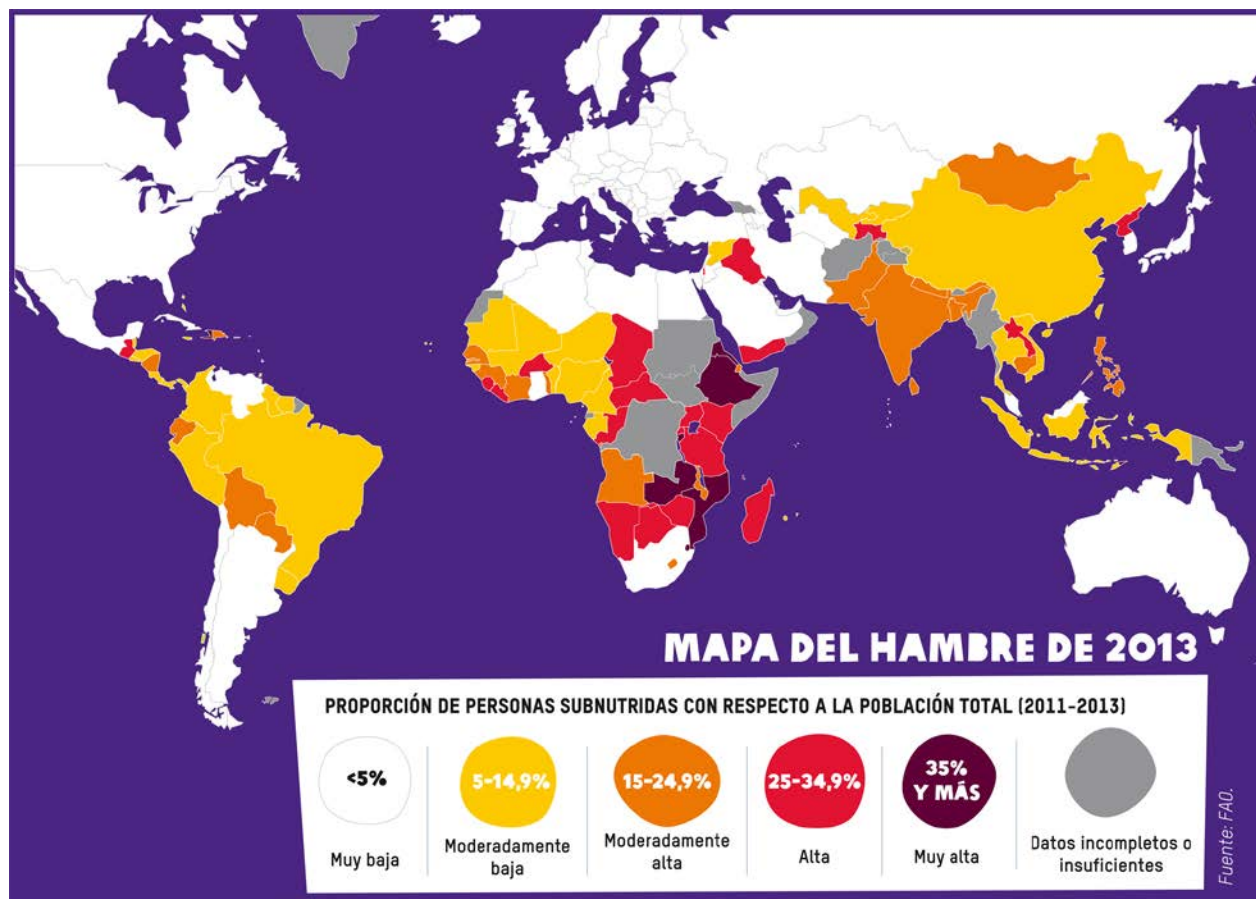


Nota: Todas las cifras se han redondeado.

Fuente: FAO.

**¿Dónde hay hambre?** El “mapa del hambre” muestra que la mayor parte de esas personas, 552 millones en total se encuentran en la región de Asia Pacífico (13,5 por ciento de su población). África Subsahariana presenta la peor situación en proporción de la población: el hambre afecta a 223 millones de personas, un aumento del 29% desde 1990. Esto significa que en el subcontinente una de cada cuatro personas está subnutrida, a pesar de los avances registrados en las últimas dos décadas (de 32,7 a 24,8 por ciento). En Latinoamérica y Caribe son 47 millones de personas, un 7,9 por ciento de la población<sup>13</sup>.

Pero las tendencias globales y las estadísticas por continentes tienden a esconder los dramas de regiones en situación alarmante. Y allí el reto es inmenso y urgente: en Congo, Etiopía, Mozambique, Tanzania o Haití donde más de un tercio de la población sufre hambre o en Burundi, Eritrea donde la proporción alcanza más de la mitad<sup>14</sup>. Sin olvidar aquellos países de los que no disponemos de datos fiables, como República Democrática del Congo, Afganistán y Somalia<sup>15</sup>.



Fuente: WFP Hunger Map<sup>16</sup>

## ¿A quiénes afecta?

**En los países en desarrollo: las zonas rurales.** El 98% de las personas que pasan hambre están en países en desarrollo; paradójicamente, las tres cuartas partes viven en áreas rurales y son pequeños agricultores<sup>17</sup>. Altamente dependientes de los alimentos que producen para su alimentación, en situación casi permanente de inseguridad alimentaria<sup>18</sup>, no tienen fuentes alternativas de ingresos o de empleo y son muy vulnerables ante las crisis. A lo que hay que añadir la escasa inversión pública en las zonas rurales y el gran desequilibrio en el reparto de recursos y de poder. Por otro lado, los niveles de educación y el estatus o poder relativo de las mujeres en los hogares y comunidades afecta directamente al estado nutricional de los niños; los países con mayores problemas de hambre son también aquellos con mayores niveles de desigualdad de género<sup>19</sup>. Según el Programa Mundial de Alimentos, las mujeres son algo más de la mitad de la

población mundial, pero representan más del 60% de las personas con hambre en el mundo<sup>20</sup>.

Esa inseguridad es a veces agravada en el ámbito doméstico por el reparto desigual de los alimentos entre los miembros de la familia. Las mujeres juegan un papel central en la producción, transformación, conservación y comercio de alimentos y son una amplia proporción de la fuerza de trabajo agrícola<sup>21</sup>. Tienen más tendencia a gastar sus ingresos en el bienestar de sus familias (incluyendo las comidas más nutritivas) que los hombres. Pero en algunos países la tradición manda que las mujeres coman las últimas, después de los niños y los hombres.

**En España: las familias afectadas por la crisis y las políticas de austeridad.** En nuestro país, uno de cada cuatro españoles está en situación de pobreza y riesgo de exclusión<sup>22</sup>. Los datos del Instituto Nacional de Estadística muestran que un 3 por ciento de los españoles vive con carencias alimentarias (proteína animal), un 3,5 por ciento en el caso de los mayores de 65 años<sup>23</sup>. En 2011, una encuesta realizada por Oxfam indicaba que el 46 por ciento de las familias habían modificado sus hábitos alimentarios a consecuencia de la crisis económica<sup>24</sup> y UNICEF alertaba que un 44,5 por ciento de los niños de 6 a 9 años en España tenían problemas de obesidad o sobrepeso<sup>25</sup>, características que se relacionan con una dieta barata e insana.

La crisis económica tiene graves impactos en la pobreza y la desigualdad, y se observa, a pesar de los escasos datos, un deterioro de la seguridad alimentaria. La Comunidad de Canarias calcula que 12.000 niños se dieron de baja de los comedores escolares<sup>26</sup>. En Cataluña, según Cruz Roja Española, el 38 por ciento de las familias en situación de vulnerabilidad no se pueden pagar ese servicio<sup>27</sup>. De hecho, el Defensor del pueblo de Cataluña alertaba sobre la cifra de 50.000 niños catalanes con carencias alimentarias en 2011 y 751 niños tratados con síntomas de desnutrición en los seis primeros meses de 2013<sup>28</sup>.

Esto ha provocado un aumento rápido de las ayudas alimentarias a través del Plan Europeo de ayuda a las personas más necesitadas, a través de los Bancos de Alimentos y de las organizaciones sociales. Entre el 2007 y 2013, casi se ha duplicado la asignación económica: de 50,3 millones de euros y menos de 890.000 beneficiarios en 2007 a 85,6 millones de euros destinados a cubrir las necesidades de más de 2 millones de personas en 2013<sup>29</sup>. Y esto no es más que una parte: en 2012 algunos analistas estiman que más de la mitad de los alimentos los proporcionaron empresas privadas y particulares<sup>30</sup>.

### **El sistema alimentario es injusto, disfuncional y profundamente desigual**

El progreso para reducir el hambre es lento, pero además **los avances alcanzados podrían revertirse** por la presión que ejerce la demanda sobre unos recursos limitados y amenazados y porque los pobres no

**El progreso para reducir el hambre es lento, pero además los avances alcanzados podrían revertirse**



pueden acceder a los alimentos. La señal de aviso vino con la crisis de los precios de las materias primas agrícolas en 2007-08 que conllevó protestas en 61 países y disturbios y manifestaciones en otros 23<sup>31</sup> y esta no ha sido la única alarma. La crisis tuvo graves efectos en la malnutrición y resultó en una mayor desigualdad, con un coste especialmente alto entre las familias más empobrecidas<sup>32</sup>.

**El hambre es ante todo política.** Está ligada a unos patrones de producción y consumo desiguales e insostenibles, a una distribución injusta de los recursos y a unas relaciones de poder distorsionadas. Es evidente, el sistema alimentario global está roto<sup>33</sup>. Construido por y a favor de una elite que busca seguir produciendo colosales beneficios, concentra a la vez recursos y poder. Entre ellos, están por ejemplo los fondos de pensiones y fondos soberanos que especulan con los precios de los alimentos, las empresas transnacionales del sector agroalimentario que controlan los mercados y sus reglas en distintos puntos de la cadena alimentaria, las compañías energéticas que compiten por los recursos naturales y las materias primas agrícolas para la producción de biocombustibles<sup>34</sup>. Y ninguna de ellas rinde cuentas. Los gobiernos han jugado ese juego y han fomentado el estatus quo.

Frente a ese sistema alimentario injusto, **los estados son jurídicamente los responsables de garantizar el derecho a la alimentación.** Han firmado y ratificado la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales y otros instrumentos internacionales, que les obligan jurídicamente a respetar, proteger y facilitar el acceso a la alimentación adecuada de los ciudadanos. Sin embargo en la mayoría de países no existen marcos legales, ni políticas ni los recursos adecuados. Los gobiernos han preferido mantener un estatus quo que favorece a unos pocos frente al interés general. Además de los estados, las organizaciones, la ciudadanía y las empresas tienen también responsabilidades a la hora de respetar, defender y promover los derechos humanos.

## 2. ¿CUÁLES SON LAS PRINCIPALES CAUSAS DEL HAMBRE?

**Los lentos e insuficientes logros alcanzados en la lucha contra el hambre peligran.** Si no abordamos las causas para cambiar el sistema alimentario, con voluntad política e implicación ciudadana, corremos el riesgo de revertir estos resultados y comprometer el futuro de millones de personas en todo el mundo.

### **La agricultura a pequeña escala, olvidada**

Un total de 500 millones de pequeños agricultores de países en vías de desarrollo proporcionan alimentos a casi dos mil millones de personas, cerca de un tercio de la humanidad. Sin embargo, en las últimas tres décadas, los gobiernos de los países en desarrollo han dejado de invertir en el sector agropecuario y el desarrollo rural, por las políticas de ajuste estructural y las ayudas de los países más ricos a sus sectores agrícolas con las que no podían competir<sup>35</sup>. Hoy, solo diez países africanos de los 54 que integran la Unión Africana cumplen con el compromiso asumido hace diez años de destinar el 10 por ciento de sus presupuestos nacionales a la agricultura, una promesa que es necesario recordar y revitalizar.

También la ayuda oficial al desarrollo (AOD) total destinada a la agricultura cayó del 20,4 al 3,7 por ciento<sup>36</sup> en las últimas tres décadas. Hubo un intento de revitalizar la ayuda a la seguridad alimentaria y nutricional, pero las promesas del G8 en 2009 de dedicar 22.000 millones de dólares en tres años sólo se cumplieron parcialmente y no han sido ampliadas más allá de ese periodo, siguiendo la tendencia generalizada de la caída de la AOD. En España, los recortes acumulados de la ayuda han alcanzado más del 70 por ciento desde 2010.

Para poder alimentar al mundo en 2050 será necesario incrementar la producción en un 70 por ciento<sup>37</sup> y sobre todo, será necesario producir mejor. La demanda de alimentos crece porque crece la población y porque cambian los hábitos de consumo en los países emergentes. Al mismo tiempo la agricultura industrial moderna ha mostrado sus límites y los rendimientos agrícolas se han estancado. Pero se puede desarrollar el gran potencial que representa el aumento de los rendimientos de la agricultura a pequeña escala. Esto ayudaría a que millones de familias salieran de la pobreza y dejaran de pasar hambre y permitiría producir alimentos suficientes de forma sostenible.

**En las últimas tres décadas, los gobiernos de los países en desarrollo han dejado de invertir en el sector agropecuario y el desarrollo rural**

## La lucha por los recursos y por el acceso a los mercados

Para responder a esta demanda, disponemos de unos recursos cada vez más escasos y exprimidos por la degradación ecológica, el secuestro de carbono, la producción de madera, los biocombustibles y los cultivos no alimentarios. La cantidad de tierra cultivable por persona está disminuyendo, habiéndose reducido casi a la mitad desde 1960<sup>38</sup>. El agua es incluso más escasa que la tierra y en 2030, se espera que la demanda haya aumentado en un 30 por ciento<sup>39</sup>. Las mujeres, a pesar de jugar un papel central en la economía familiar y su seguridad alimentaria, tienen un acceso aún más limitado a recursos y a oportunidades.

Lo terrible es que la competición por los recursos naturales está beneficiando en gran medida a los grandes inversores privados y estatales. Está además generando violencia, conflictos sociales y ha provocado la muerte de campesinos y campesinas que luchan por sus derechos. La agricultura a pequeña escala y en particular las mujeres son las principales perdedoras. Entre 2000 y 2010, las compras o arrendamientos de tierras por inversores extranjeros en países en desarrollo se aceleraron y representan una superficie equivalente a ocho veces el tamaño del Reino Unido, que podría producir alimentos suficientes para cubrir las necesidades de mil millones de personas<sup>40</sup>. Muchas se quedan baldías, es decir se compran para especular con ellas, o producen materia prima para la exportación, en muchos casos para la producción de biocombustibles<sup>41</sup>. Pero la Unión Europea sigue con dudas sobre si el uso de cultivos de alimentos para la producción de energía tiene impacto en la seguridad alimentaria y la pobreza y no modifica su normativa de energías renovables.

Del mismo modo, un puñado de empresas han tomado el control de los distintos puntos de la cadena agroalimentaria, tanto en las ventas mundiales de la industria de semillas (cuatro empresas dominan cerca del 50% del mercado: Dupont, Monsanto, Syngenta y Limagrain), como del mercado de cereales (concentrado en un 90 por ciento en manos de Cargill, Bunge y ADM) como también de los minoristas (siendo Wall Mart la primera en ventas, con 446.950 millones de dólares en 2012). En realidad, vemos que unos pocos centenares de empresas controlan el 70 por ciento de las decisiones y de este modo extraen gran parte del valor de la cadena y deciden sobre los costes y riesgos que “se derraman en cascada hacia los participantes más débiles”.<sup>42</sup> Tienen por último mucho poder de influencia en las clases políticas.

**Entre 2000 y 2010, las compras o arrendamientos de tierras por inversores extranjeros en países en desarrollo representan una superficie equivalente a ocho veces el Reino Unido**

## La amenaza del cambio climático

Otro riesgo inminente de retroceso en la lucha contra el hambre es por los efectos del cambio climático, que afecta en primer lugar a los más pobres, a pesar de que lo generan mayormente los más ricos. Si no se revierte la tendencia al alza de los gases de efecto invernadero, se espera que los precios de los alimentos básicos (maíz, trigo, arroz) se disparen en los próximos veinte años. Los análisis sugieren que el

número de personas en riesgo de pasar hambre podría aumentar entre un 10 y un 20 por ciento y la malnutrición infantil podría ser un 20 por ciento más elevada que en un mundo sin cambio climático<sup>43</sup>. Y los gobiernos siguen mirando hacia otro lado.

El calentamiento global está afectando a la frecuencia e intensidad de eventos meteorológicos extremos (olas de calor, sequías, inundaciones...) que a su vez arruinan cosechas, conllevan grandes picos en los precios de los alimentos y crisis alimentarias tan dramáticas como las del Cuerno de África en 2011 o del Sahel en 2012. También modifica los patrones de lluvias y vuelve las estaciones más erráticas, con mayores riesgos para los agricultores, que no saben cuando sembrar, cultivar o cosechar. Afecta finalmente a los rendimientos agrícolas, sobre todo en África Subsahariana, donde podrían caer hasta en un 20 y 30 por ciento en 2080, un 50 por ciento en países como Sudán y Senegal<sup>44</sup>.

**El calentamiento global provoca eventos meteorológicos extremos que arruinan cosechas, conllevan picos en los precios de los alimentos y crisis alimentarias**

### **Crisis alimentarias y vulnerabilidad**

Hasta tres picos en los precios de los alimentos en cinco años han tenido dramáticas consecuencias en la vida de millones de personas. En 2008 la crisis empujó a la pobreza a cerca de 100 millones de personas y aumentó en un 8 por ciento el número de personas desnutridas en África. Pero hasta la fecha, pocos o ninguno han sido los cambios para frenar la especulación excesiva con precios de alimentos.

Los riesgos de desastres o crisis aumentan y los más perjudicados por la fragilidad del sistema son los países con gran población de mujeres y hombres viviendo en condiciones de pobreza y dependientes de la importación de alimentos. Sin olvidar los hogares pobres, que destinan hasta el 75 por ciento de sus ingresos a la alimentación, lo que les hace muy vulnerables a los cambios repentinos de precios. Y que con todo esto sólo el 20 por ciento de las personas en el mundo tienen acceso a protección social de algún tipo<sup>45</sup>.

Las crisis socavan, entorpecen y desvían el desarrollo y la lucha contra el hambre y la pobreza. Las lecciones aprendidas de crisis recientes muestran que es necesaria una respuesta humanitaria rápida, un buen análisis de la vulnerabilidad, una mejor coordinación entre todos los actores y el fortalecimiento de las capacidades de actores locales y nacionales frente a futuros e inevitables choques externos<sup>46</sup>.

### **¿Y en España?**

A España también le afectan el cambio climático y la degradación ambiental. Además, el modelo de crecimiento ha llevado a la pérdida del peso relativo del sector agrícola en el conjunto productivo, a una creciente concentración del sector agroalimentario y de distribución, a una fuerte dependencia de las importaciones y por tanto de los precios internacionales de materia prima y energía. Por ende a una mayor

vulnerabilidad, una vez instalados en la crisis.

Al sistema alimentario mundial se suman los efectos de la crisis económica. Con la crisis y las medidas de austeridad crecen la pobreza y la desigualdad. En España el porcentaje de personas en situación de pobreza o riesgo de exclusión ha aumentado de un 23 por ciento en 2008 a un 27 por ciento a finales de 2012, debido a los altos niveles de desempleo, las subidas de impuestos, las rebajas salariales y el aumento del empleo precario<sup>47</sup>. Y los recortes en el gasto público en sanidad, educación y protección social dejan a muchas familias en una situación de vulnerabilidad que impacta directamente en su alimentación.

# 3. ¿QUÉ SE PUEDE HACER FRENTE AL PROBLEMA DEL HAMBRE?

Si el sistema es injusto, desigual y está fallando a la gente, debemos cambiar el rumbo al lado de la mayoría y en frente de algunos políticos y élites empresariales que defienden el estatus quo. ¿Qué se puede hacer? **El reto es triple:** producir y consumir de forma más sostenible, reducir las desigualdades en el acceso a los recursos y las decisiones y disminuir la vulnerabilidad ante el cambio climático y la volatilidad de los precios de los alimentos. Con especial atención a las necesidades más inmediatas, mientras se promueven cambios de largo alcance.

## Movilizar a la ciudadanía y convencer a gobiernos

Con una ciudadanía activa, informada y consciente, se puede transformar el mundo. Desde 2011, la campaña CRECE de Oxfam se lanzó para que los miles de millones de personas que consumimos alimentos y los mil millones de mujeres y hombres que los producen compartan soluciones para que todos tengamos suficiente para comer. Se dirige a la ciudadanía, a los gobiernos, a niños y niñas, a expertos, a comunicadores y líderes de opinión... El reto que plantea es **cultivar, compartir y vivir mejor.**

Con una ciudadanía activa, informada y consciente, se puede transformar el mundo

Decenas de organizaciones y movimientos sociales de más de 50 países se han sumado a la campaña, que se dirige simultáneamente a los espacios globales de decisión - las Cumbres, las instituciones internacionales, los espacios regionales, y los ámbitos nacionales y locales, dónde acompañamos las luchas más cercanas y visibles. Por ejemplo para que los gobiernos inviertan en la producción a pequeña escala y así en la lucha contra el hambre y la pobreza. En África del Oeste, la campaña “¿Dónde está mi 10 por ciento?” recuerda a los jefes de estado su compromiso y exige presupuestos nacionales para la pequeña agricultura y las mujeres productoras. En el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, el G8 o el G20 defendemos unas políticas de inversión responsable que antepongan los sistemas locales y sostenibles de producción de alimentos a los intereses de las grandes corporaciones de la industria agroalimentaria.

**Una sociedad civil informada, organizada y empoderada consigue grandes cambios.** Con sus aliados, Oxfam ha conseguido introducir con fuerza el debate global sobre el acceso a la tierra en el seno del Banco Mundial, donde se financian y definen las políticas de tenencia de la tierra aplicadas por las instituciones financieras multilaterales, los inversores públicos y privados. Si además se consigue movilizar a la ciudadanía global, se alcanzan grandes cambios como recientemente en

el Valle de Polochic en Guatemala, donde comunidades expulsadas violentamente de sus tierras han conseguido que el gobierno les entregue tierras donde poder vivir y cultivar alimentos básicos en lugar de bioetanol

La creación de un Fondo Verde para el Clima que considere la adaptación y la mitigación del cambio climático en un mismo nivel, el foco en las redes de protección social para cubrir las necesidades de los más vulnerables (inspiradas en éxitos previos como el de Brasil con el programa Hambre Cero), la creación de reservas alimentarias regionales, nacionales y comunitarias o la justicia fiscal son sólo una muestra de las luchas en las que trabajamos para conseguir erradicar la pobreza y el hambre. Entre todos y todas, **podemos cambiar el sistema: el hambre tiene solución.**

### **Responder a las crisis alimentarias y garantizar los medios de vida**

El continente africano es el que más intensamente sufre el problema del hambre. Más de 18 millones de personas se vieron afectadas por la crisis alimentaria que el Sahel vivió hace un año, crisis causada por la sequía, las malas cosechas y la subida de los precios de los alimentos y agravada por el conflicto en Malí. La respuesta humanitaria de Oxfam en la crisis del Sahel llegó a más de un millón de personas en un año y la organización continúa apoyando a comunidades de Malí, Burkina Faso, Mauritania, Senegal, Gambia, Níger y Chad. Los programas van desde la distribución de alimentos, las transferencias de efectivo y cupones que dan acceso a la ayuda financiera, la creación de huertos hasta el suministro de agua y saneamiento y la vigilancia de la calidad del agua potable y la promoción de la higiene.

#### **El ejemplo de Burkina Faso: alimentos con poder**

En Burkina Faso, una cuarta parte de la población se acuesta cada día con hambre a pesar de que la agricultura es la principal fuente de riqueza y emplea el 86% de la población activa. Situado en la franja Saheliana, en 2012, cerca de dos millones de personas fueron afectadas por la crisis alimentaria. Es uno de los países más pobres del planeta (el 5º empezando por la cola<sup>48</sup>) con más de 40 por ciento de pobreza extrema, frágil desde el punto de vista agro-ecológico y en la actualidad acoge además a refugiados de Malí en varios campos. En Burkina Faso, es esencial aumentar la cantidad y calidad de la inversión en la agricultura a pequeña escala y crear reservas de alimentos a nivel local y nacional, programas de protección social y de prevención y tratamiento de la desnutrición.

Especialmente importante es favorecer el acceso de las mujeres a la tierra, al crédito y a tecnología de modo que puedan producir alimentos para consumo propio y para generar beneficios. Oxfam lleva a cabo proyectos para mejorar la producción, transformación y comercialización de productos locales y para fortalecer las capacidades de las organizaciones, cooperativas o grupos de mujeres.

Estos esfuerzos están dando sus frutos. El arroz producido y procesado en el país, por ejemplo, se ha convertido en una apuesta estratégica del gobierno, gracias a la presión de la sociedad civil en la que participamos con la campaña *Comercio con Justicia*. El programa de Oxfam está destinado a incrementar la productividad y el volumen de arroz y por otro lado a apoyar a las mujeres transformadoras del arroz. Hoy, las mujeres de la Unión Nacional de Transformadoras de Arroz (UNERIZ) producen un arroz de calidad, que gracias al procesamiento empleado (el arroz es precocido al vapor) conserva todo su valor nutricional y es altamente rentable. **El programa mejora las vidas de familias y comunidades y participa en la reducción de los niveles de pobreza y de desigualdad de género, gracias por ejemplo a la escolarización de las niñas.**

## **Consumir de forma responsable y participar en redes de comercio justo**

Los consumidores y las consumidoras tenemos mucho poder a la hora de conseguir un futuro alimentario más justo. Los alimentos que consumimos forman parte de ese sistema alimentario y en gestos como comprar, abrir el frigorífico o la despensa, o tirar alimentos a la basura, podemos cambiarlo. Un primer paso que propone el *Desafío CRECE*<sup>49</sup> es consumir con cabeza: ahorrar comida (teniendo en cuenta que un tercio de los alimentos que se producen para comer se desperdician entre la explotación agrícola y el plato), comprar alimentos de temporada y cocinar con cabeza (gastando así menos energía) y comer menos carne (la cría de ganado genera más emisiones de gases de efecto invernadero y necesita de más tierra y más agua).

Las diez grandes compañías de alimentos y bebidas del mundo tienen mucho poder, no sólo en la forma en que producen, también ejercen ese poder sobre las empresas de su cadena de suministro. Y ninguna empresa es lo suficientemente grande como para no escuchar a sus clientes. Podemos hacer que mejoren sus políticas y prácticas. Con la iniciativa *Tras la Marca* analizamos y comparamos los impactos sociales y ambientales de cada una de ellas. Y entre todos hemos conseguido grandes cambios. Coca-Cola, la gigante mundial de los refrescos, la mayor compradora mundial de azúcar, la empresa que es conocida por 92 por ciento de la población mundial, nos ha escuchado y ha declarado públicamente tolerancia cero con el acaparamiento de tierras. También se consiguió que Mars, Mondelez y Nestlé actuaran en favor de las mujeres productoras de cacao y se comprometieran a mejorar sus políticas de igualdad de género<sup>50</sup>.

Por último, consumir productos de comercio justo es consumir en base a criterios de igualdad, transparencia, es decir mejorando las condiciones de vida de los productores y productoras de los países del Sur y comunicando a los consumidores y a las consumidoras finales que los productos que adquieren han sido elaborados en condiciones dignas.



## **Frenar el avance de la desigualdad y blindar los derechos sociales en España**

Las medidas de austeridad y la especulación sobre la deuda llevan a España a una peligrosa espiral: más crisis, más pobreza y más desigualdad. Algo parecido se vivió en América Latina y Asia a partir de los ochenta. Entonces vimos cómo el modelo de austeridad basado en la reducción del déficit y el saneamiento de la banca no genera crecimiento y ambas regiones tardaron entre 15 y 25 años para recuperar los niveles de pobreza anteriores a la crisis. En España se podrían tardar dos o tres décadas para recuperar los niveles de 2008<sup>51</sup>.

Si no se cambia la actual asignación de los recursos y el reparto de los esfuerzos, la pobreza, la exclusión social y las dificultades de muchas personas para acceder a una alimentación equilibrada podrían incrementarse. Se puede salir de la crisis protegiendo a los más vulnerables, con un compromiso político con las políticas sociales, cruciales para la recuperación y fortaleciendo la democracia para consolidar los cambios.

## 4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Sabemos que el hambre es evitable y que si no cambiamos nada, no alcanzaremos las metas de reducción del hambre que nos fijamos hace quince años (que nos parecen poco ambiciosas pues el reto futuro debiera ser erradicar el hambre). Además, comprometeremos el desarrollo de muchos millones de personas y los avances en la lucha contra el hambre conseguidos hasta ahora amenazan con revertir. Aumenta la presión de una demanda creciente sobre unos recursos limitados y amenazados y los pobres cada vez tienen más dificultades para acceder a los alimentos. El sistema alimentario está roto, ha entrado en una crisis que se ha hecho más visible en los últimos cinco años. Una crisis económica, social y ambiental que ya nadie niega. Una crisis que afecta a todo el mundo y castiga especialmente a los países más empobrecidos, a las poblaciones rurales, a los que viven en situación de pobreza y vulnerabilidad y a las mujeres y los niños. Y que nos deja unas perspectivas de futuro preocupantes.

Erradicar el hambre requiere de una multiplicidad de acciones. Los alimentos no son como cualquier otro bien, no puede ser objeto de especulación: la alimentación y la producción de biocombustibles no pueden entrar en competición. Los estados deben asumir su responsabilidad y diseñar políticas que modifiquen el rumbo actual. Desde una apuesta por la inversión pública en la agricultura a pequeña escala y por los sistemas locales de producción de alimentos, un compromiso ambicioso con la lucha contra el cambio climático y contra la degradación medioambiental que no esté condicionado por criterios económicos. Hasta políticas redistributivas, que incluyen la promesa de luchar contra la pobreza en el mundo, de invertir en políticas sociales y de reforzar de la protección social para que los más pobres puedan cubrir sus necesidades básicas como políticas recaudatorias justas, acabando por ejemplo con la evasión y elusión fiscal.

Se necesita de una nueva gobernanza internacional con reglas más justas, más transparentes y democráticas para un gobierno global por el interés común, que asigne los recursos de manera más eficaz. Es decir un gobierno que no favorezca los intereses de las grandes corporaciones y regule en favor de la mayoría. El derecho a la alimentación deber ser el corazón de ese nuevo sistema alimentario, con estrategias integrales de lucha contra el hambre, marcos legales ambiciosos y el uso de subsidios, exenciones fiscales que favorezcan una inversión privada ahí donde se necesita. Las inversiones privadas sostenibles y respetuosas con los derechos humanos pueden ser un catalizador para la innovación, la generación de crecimiento económico incluyente, la sostenibilidad ambiental y la reducción de la pobreza en países en desarrollo.

**Erradicar el hambre requiere de una multiplicidad de acciones. (...) Los estados deben asumir su responsabilidad y diseñar políticas que modifiquen el rumbo actual**

Y por último, se necesita una ciudadanía global consciente y activa, comprometida con los derechos humanos y la erradicación del hambre que muestre que puede cambiar el sistema alimentario presionando a los gobiernos, a las multinacionales, consumiendo con responsabilidad, consciente del poder que ejerce con decisiones cotidianas, y siendo solidaria con las causas de otras ciudadanías y sociedades civiles organizadas de los países en desarrollo.

# NOTAS

- 1 Portal de la FAO sobre el Hambre, <http://www.fao.org/hunger/es/>
- 2 FAO (2013), 'The State of Food Insecurity in the World 2013 The multiple dimensions of food security', <http://www.fao.org/docrep/018/i3434e/i3434e00.htm>
- 3 Ibid.
- 4 Ibid.
- 5 UN Inter-agency Group for Child Mortality Estimation (2011), 'Levels & Trends in Child Mortality Report 2011', UNICEF, OMS, BM, United Nations DESA
- 6 Programa Mundial de Alimentos, Datos del Hambre <http://es.wfp.org/hambre/datos-del-hambre>
- 7 UNICEF 'La malnutrición infantil: más allá del hambre' <http://www.unicef.es/eu/node/6720>
- 8 UNICEF (2013), 'Mejorar la nutrición infantil El imperativo para el progreso mundial que es posible lograr', [http://www.unicef.org/spanish/publications/files/Spanish\\_UNICEF-NutritionReport\\_low\\_res\\_10May2013.pdf](http://www.unicef.org/spanish/publications/files/Spanish_UNICEF-NutritionReport_low_res_10May2013.pdf)
- 9 Save the Children Fund (2013) 'Food for Thought Tackling children malnutrition to unlock potentials and boost prosperity', <http://www.savethechildren.es/docs/Ficheros/602/Informe.pdf>
- 10 Horton S et al (2010) 'Scaling Up Nutrition: What will it cost?', The World Bank. Esa cifra equivale al total de la ayuda oficial al desarrollo de los países desarrollados en 2012 según los últimos datos del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE (<http://www.oecd.org/dac/stats/totaldacflowsataglance.htm>)
- 11 Save the Children Fund (2013), op. cit.
- 12 FAO (2013) 'The State of Food Insecurity in the World 2013', op. cit.
- 13 Ibid.
- 14 FAO (2013) 'The State of Food Insecurity in the World 2013', op. cit. Annex 1 p.44
- 15 International Food Policy Research Institute, Welt Hunger Hilfe Concern Worldwide (2013), 'The Global Hunger Index 2013 The Challenge of Hunger Building Resilience to achieve Food and Nutrition Security', IFPRI Issue Brief 79
- 16 WFP, Hunger Map <http://www.wfp.org/hunger/downloadmap>
- 17 FAO (2012) 'El estado mundial de la agricultura y la alimentación Invertir en la agricultura para un futuro mejor', <http://www.fao.org/docrep/017/i3028s/i3028s.pdf>
- 18 La seguridad alimentaria se refiere al acceso físico, económico y social a alimentos suficientes para satisfacer las necesidades alimenticias, teniendo en cuenta las preferencias culturales, para que las personas puedan llevar una vida sana y activa. Se define y se mide en cuatro dimensiones: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad. <http://www.fao.org/docrep/014/al936s/al936s00.pdf>
- 19 IFPRI (2009) 2009 Global Hunger Index, <http://www.ifpri.org/sites/default/files/pressrel20091014.pdf>
- 20 Programa Mundial de Alimentos, Datos del Hambre <http://es.wfp.org/hambre/datos-del-hambre>
- 21 High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition of the Committee on World Food Security (2013) 'Investing in smallholder agriculture for food security', A report by the, Rome [http://www.fao.org/fileadmin/user\\_upload/hlpe/hlpe\\_documents/HLPE\\_Reports/HLPE-Report-6\\_Investing\\_in\\_smallholder\\_agriculture.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/hlpe/hlpe_documents/HLPE_Reports/HLPE-Report-6_Investing_in_smallholder_agriculture.pdf)
- 22 Oxfam Intermón (2012) 'Crisis, desigualdad y pobreza Aprendizajes desde el mundo en desarrollo ante los recortes sociales en España' <http://www.oxfamintermon.org/es/documentos/13/12/12/crisis-desigualdad-pobreza>
- 23 El indicador oficial de inseguridad alimentaria europeo incluye la incapacidad de acceder a una comida con carne, pollo o pescado durante dos días, por lo que resulta imposible comparar con los datos globales publicados por la FAO - Hugo Gentilini (2013) 'Banking on Food: The State of Food Banks in High-Income Countries', IDS Working Paper Volumen 2013 Número 415 <http://www.ids.ac.uk/publication/banking-on-food-the-state-of-food-banks-in-high-income-countries>
- 24 Oxfam (2011) 'Cultivar un futuro Mejor Justicia Alimentaria en un mundo con recursos limitados', [http://www.oxfamintermon.org/sites/default/files/documentos/files/Cultivar\\_un\\_futuro\\_mejor%20vfe%20240511.pdf](http://www.oxfamintermon.org/sites/default/files/documentos/files/Cultivar_un_futuro_mejor%20vfe%20240511.pdf)
- 25 UNICEF (2013) 'La infancia en España en 2012-13 El impacto de la crisis en los niños', [http://www.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/Infancia\\_2012\\_2013\\_final.pdf](http://www.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/Infancia_2012_2013_final.pdf)
- 26 El País, "La comida principal es la del cole", 6 de abril de 2013 [http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/04/06/actualidad/1365274179\\_525633.html](http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/04/06/actualidad/1365274179_525633.html)
- 27 El País, "La Cruz Roja alimentará a niños sin recursos en vacaciones", 2 de abril de 2013 [http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/04/02/catalunya/1364931436\\_185454.html](http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/04/02/catalunya/1364931436_185454.html)
- 28 Sindic El Defensor de les Persones (2013), 'Informe sobre la malnutrición infantil en Cataluña', Síndic de Greuges de Catalunya <http://www.sindic.cat/site/unitFiles/3505/Informe%20malnutricio%20infantil%20castella.pdf>
- 29 Fondo Español de Garantía Agraria, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente

- (MAGRAMA) [http://www.feqa.es/PwfGcp/es/accesos\\_directos/plan2010\\_ayudas/index.jsp](http://www.feqa.es/PwfGcp/es/accesos_directos/plan2010_ayudas/index.jsp)
- <sup>30</sup> J.R. González Parada y C. Gómez Gil (2012) 'Insolencia alimentaria, pobreza y políticas de ajuste en los países del Sur de Europa: el caso de España' <http://www.rebellion.org/docs/171178.pdf>
- <sup>31</sup> J. Von Braun (2008) 'Food and Financial Crises: Implications for Agriculture and the Poor', IFPRI Food Policy Report, IFPRI <http://www.ifpri.org/publication/food-and-financial-crises>
- <sup>32</sup> 'Impact of the global food crisis on the poor: what is the evidence?', ODI, UKDAid <http://www.odi.org.uk/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/6371.pdf>
- <sup>33</sup> Oxfam (2011) 'Cultivar un futuro Mejor', op. cit.
- <sup>34</sup> Ibid.
- <sup>35</sup> Las ayudas al sector alcanzaron los 250.000 millones de dólares anuales entre 1983 y 2006. Oxfam (2011) 'Cultivar un futuro Mejor'
- <sup>36</sup> Ibid. p.16
- <sup>37</sup> FAO (2009) 'How to Feed the World in 2050'
- <sup>38</sup> Banco Mundial Datos sobre tierra cultivable por persona: <http://is.gd/P5cyIT>
- <sup>39</sup> J. Beddington 'Food, energy, water and the climate: a perfect storm of global events?', Government Office for Science, <http://www.bis.gov.uk/go-science/news/speeches/the-perfect-storm>
- <sup>40</sup> Oxfam (2012) 'Nuestra tierra, nuestras vidas Tiempo muerto para la compra masiva de tierras', [http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/bn-land-lives-freeze-041012-es\\_0.pdf](http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/bn-land-lives-freeze-041012-es_0.pdf)
- <sup>41</sup> Oxfam (2012b) 'Las semillas del hambre La lucha ya ha comenzado Es hora de eliminar los mandatos de biocombustibles de la UE', [http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/bp161-the-hunger-grains-170912-es\\_1.pdf](http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/bp161-the-hunger-grains-170912-es_1.pdf)
- <sup>42</sup> Oxfam (2011), 'Cultivar un futuro mejor', op. cit. p. 34
- <sup>43</sup> G. Nelson et al. (2009) 'Climate Change: Impact on Agriculture and Costs of Adaptation', International Food Policy Research Institute (IFPRI); Oxfam (2013) "Growing disruption"
- <sup>44</sup> Cline (2007) 'Global Warming and Agriculture: Impact Estimates by Country, Center for Global Development' <http://www.cgdev.org/content/publications/detail/14090>; Oxfam (2011), 'Cultivar un futuro mejor', op. cit.
- <sup>45</sup> Equipo de Tareas de Alto Nivel de NNUU sobre la Crisis Mundial de la Seguridad Alimentaria (2008) Marco Amplio para la Acción
- <sup>46</sup> Oxfam (2013) '¿Lección aprendida? Aprender de la crisis alimentaria de 2012 en el Sahel para mejorar la resiliencia de cara al futuro', <http://www.oxfam.org/es/policy/leccion-aprendida-en-sahel>
- <sup>47</sup> Oxfam Intermón (2012) 'Crisis, desigualdad y pobreza', op.cit.
- <sup>48</sup> PNUD (2013) 'Informe sobre Desarrollo Humano 2013 El ascenso del Sur: Progreso humano en un mundo diverso', Índice de Desarrollo Humano 2013, Índice de Desarrollo Humano 2013, [http://hdr.undp.org/en/media/HDR2013\\_ES\\_Complete%20REV.pdf](http://hdr.undp.org/en/media/HDR2013_ES_Complete%20REV.pdf)
- <sup>49</sup> <http://www.oxfamintermon.org/es/campanas/proyectos/unete-al-desafio-crece>
- <sup>50</sup> <http://www.oxfamintermon.org/es/campanas/proyectos/tras-la-marca>
- <sup>51</sup> Oxfam Intermón (2012) 'Crisis, desigualdad y pobreza', op.cit.

© Oxfam Intermón 2013

Este documento ha sido escrito por Lourdes Benavides. Oxfam Intermón agradece la colaboración de Raquel Checa, Marisa Kohan, Gisela Genebat, Consuelo López-Zuriaga, Jaime Atienza, Lucila Rodríguez, Teresa Cavero y Violeta Assiego (Analista y coordinadora de Estudios sobre Pobreza, Discriminación y Derechos Humanos) en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo. Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor póngase en contacto con [msambade@oxfamintermon.org](mailto:msambade@oxfamintermon.org)

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con [msambade@oxfamintermon.org](mailto:msambade@oxfamintermon.org)

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

## OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan juntas en 92 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza:

Oxfam Alemania ([www.oxfam.de](http://www.oxfam.de))  
Oxfam América ([www.oxfamamerica.org](http://www.oxfamamerica.org))  
Oxfam Australia ([www.oxfam.org.au](http://www.oxfam.org.au))  
Oxfam-en-Bélgica ([www.oxfamsol.be](http://www.oxfamsol.be))  
Oxfam Canadá ([www.oxfam.ca](http://www.oxfam.ca))  
Oxfam Francia ([www.oxfamfrance.org](http://www.oxfamfrance.org))  
Oxfam GB ([www.oxfam.org.uk](http://www.oxfam.org.uk))  
Oxfam Hong Kong ([www.oxfam.org.hk](http://www.oxfam.org.hk))  
Oxfam India ([www.oxfamindia.org](http://www.oxfamindia.org))  
Oxfam Intermón ([www.oxfamintermon.org](http://www.oxfamintermon.org))  
Oxfam Irlanda ([www.oxfamireland.org](http://www.oxfamireland.org))  
Oxfam Italia ([www.oxfamitalia.org](http://www.oxfamitalia.org))  
Oxfam Japón ([www.oxfam.jp](http://www.oxfam.jp))  
Oxfam México ([www.oxfammexico.org](http://www.oxfammexico.org))  
Oxfam Nueva Zelanda ([www.oxfam.org.nz](http://www.oxfam.org.nz))  
Oxfam Novib ([www.oxfamnovib.nl](http://www.oxfamnovib.nl))  
Oxfam Quebec ([www.oxfam.qc.ca](http://www.oxfam.qc.ca))

Para más información, escribir a cualquiera de las organizaciones o ir a [www.oxfam.org](http://www.oxfam.org). Email: [advocacy@oxfaminternational.org](mailto:advocacy@oxfaminternational.org)